AÑO II. — Habana, 21 de Abril de 1889. — NUM. 57.

EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

EL PRODUCTOR.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá á luz los juéves y domingos de cada semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.

En las demás provincias de la Isla, 80 centavos. y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.

Administracion: Dragones 39, *Círculo de Trabajadores.*

EL ADMINISTRADOR.

¡Basta ya!

Los injustificados ataques que desde hace algunos dias se vienen dirigiendo al «Círculo de Trabajadores» de la Habana, los infames medios puestos en juego para herir cobardemente á una Institucion digna por tantos títulos de la consideracion pública, y el deber en que estamos, como trabajadores que somos, de decir á nuestros hermanos en el trabajo la verdad, toda la desconsoladora verdad de la situacion que los rodea, ponen esta vez la pluma en nuestras manos, bien á pesar nuestro, para arrancar de sus ojos, de una vez y para siempre, la venda que los cubre.

Nunca hubimos de pensar que las circunstancias se presentasen de tal modo, que nos hicieran romper el mutismo á que voluntariamente nos habíamos condenado; mas ya que así han venido, sea, y caiga la responsabilidad que hubiere, sobre quien se ha cansado de provocarla, con su incalificable conducta.

Nadie más que nosotros es enemigo de abandonar la prudencia y circunspeccion que deben guardarse cuando para el público se escribe, pero por otro lado comprendemos que tratándose de ciertos hombres, huelgan las buenas formas: al reptil inmundo se le aplasta con el pié.

¡Basta, pues, de farsa y de viles manejos! ¡Basta de infamia!

Los trabajadores de la Habana que se dedican á la industria del tabaco, si quieren volver por los fueros del honor, están en el deber de protestar de una manera enérgica y solemne en contra del lodo que unos cuantos hombres, quizás un par de ellos solamente, les están arrojando contínuamente á la cara.

Tiempo hace que el periódico *La Union* viene denunciando en sus columnas á cierta agrupacion obrera que mantiene un tribunal secreto y sangriento, en el cual se decreta la muerte, el asesinato de aquellos que no comulgan con sus ideas; y ha llevado ese periódico á tal extremo su cínica osadía, que en sus columnas ha dirigido una exposicion al General Salamanca, llamándole la atencion sobre la tal sociedad.

Como consecuencia de tan infames manejos, y de algunos otros que de seguro se habran puesto en juego por bajo cuerda, el Secretario de la «Alianza Obrera» ha sido citado al Juzgado del Oeste para evacuar un acto de justicia en la causa que se instruye con motivo de lesiones inferidas á D. Antonio Gutierrez.

Demás está decir que al citado Secretario le tiene sin cuidado la tal citacion; pero importa mucho que se sepa hasta dónde puede llegarse cuando el odio, la rabia y la envidia inspiran á ciertos hombres.

Algo hemos caminado por esos mundos de Dios, y algunos hombres de baja estofa y perversos sentimientos hemos tenido la desgracia de tratar, pero nunca, jamás hemos visto reunidas en un solo indivíduo tanta infamia, tanta maldad, como se reunen en algunos de los que nos ocupan en el presente escrito.

Los trabajadores de la Habana, piensen como pensaren en cuestiones políticas y sociales, deben fijarse mucho en los acontecimientos que á diario se vienen desarrollando ante su vista, y no prestarse por más tiempo á ser el juguete de los que tienen marcado interés en mantenerlos divididos para mejor explotarlos.

Harto tiempo han sido pasto de alguien que, sin títulos de ningun género, sin antecedentes honrosos que pudieran acreditarlo entre ellos, se les ha introducido en su seno para vivir á costa del sudor de sus frentes, que no otra cosa hace quien, dándose humos de periodista, no ha hecho toda su vida más que redactar artículos en estilo tabernario.

Cándidos en demasía son los trabajadores que en brazos de tales hombres se entregan, pensando en que habrá de conducirlos por buen camino; y más cándidos todavía, si despues de entregarse en sus brazos, les proporcionan la manera de vivir; pues de ese modo mantienen en su seno á la vívora que lentamente va introduciendo en sus venas mortífero veneno.

Bien como el inocente rebaño que uno á á uno va cediendo sus individuos al despiadado *pastor* que los va sacrificando al provecho propio, al par que de él recibe su leche y su lana para alimentarse y vestirse, los trabajadores de la Habana alimentan y visten á quien los vende.

A quien los vende ¡sí! que tanto monta el tratar de conducirlos por tortuosos caminos, por enmarañados zarzales, de donde irremediablemente habrá de salir sin piel quien bien saliere.

¿Y qué mucho que trate de vender á sus semejantes quien empieza por venderse á sí mismo?

Por eso, para desviarlos del camino del honor, para apartarlos del camino del deber, es que se trata de arrojar lodo al rostro de los hombres del «Círculo de Trabajadores», es que se trata de lanzar calumniosas acusaciones á la «Alianza Obrera», es decir, á las dos Asociaciones más dignas y levantadas que han podido crear los obreros de la Habana; porque mientras el «Círculo» ó la «Alianza» existan, encontrarán esos vividores de mala ley un baluarte donde se estrellarán irremisiblemente todas sus maquinaciones, todas sus infamias, todas sus ruindades.

Respecto al «Círculo», han llevado su envidiosa saña á tal extremo, que dias pasados sorprendieron la redaccion de *La República Iberica*, reproduciendo un artículo publicado por *La Union*, titulado: *La enseñanza de las escuelas láicas;* mas el diario federal, en un arranque de honradez, digno de él por todos conceptos, publica un suelto el dia 16 del presente, concebido en estos términos:

«QUE CONSTE.

«En nuestro número del viérnes se publicó un artículo bajo el epígrafe *La enseñanza de las escuelas láicas*, que, para evitar lo que pudiera sobrevenir por ciertas interpretaciones, nos obliga á declarar que no pertenece á nuestro cuerpo de redaccion, esto es, que ha sido tomado del semanario que ve la luz en esta ciudad, *La Union*, y que por un olvido, no apareció al pié de dicho artículo el nombre del citado hebdomadario.

«No nos explicamos la razon por la cual se dió publicidad á ese ataque contra un Sociedad que siempre hemos defendido heróicamente, por lo que damos como si no se hubiera publicado, esquivando cuanto pudiera traer.»

Despues de esto, ¿coloreará el rubor las mejillas de los que tales cosas hacen?

Si en un momento de ceguera, nuestra obcecacion nos hubiese colocado en tal terreno, confesamos honradamente que la cara se nos hubiese caido de vergüenza.

Mas no para aquí la cosa; nuestros lectores habrán podido apreciar más de una vez lo que respecto á la enseñanza de las escuelas del «Círculo» se ha dicho en las columnas de *La Union;* pero para que mejor lo aprecien y puedan juzgarlo con exacto conocimiento de causa, publicamos las siguientes certificaciones, manifestaciones expontáneas de la honradez de dos hombres, agenos en todo y por todo al «Círculo de Trabajadores».

Dicen así:

«*Ldo. Ernesto Suzarte y Ruiz.*—Certifico: que nombrado por la Directiva del «Círculo de Trabajadores» para formar el Tribunal de exámen de la Escuela Laica, número 1, tuve el honor de asistir y presidir, en las noches del 15 y 16, los exámenes de Dibujo Lineal é Historia de Cuba y España, habiendo quedado sumamente satisfecho del adelanto de los alumnos, particularmente en la clase de Historia, en la que contestaron con exactitud á cuantas preguntas se les hizo, sobre tan importante asignatura.

»Grato me es consignar ahora la calurosa felicitacion que en aquella noche, no pude ménos que dirigir al inteligente Profesor de la Escuela, Sr. Blandin, en el que reconozco dotes especiales para la enseñanza.

»Y para que conste, doy el presente en la Habana á diez y ocho de Abril de mil ochocientos ochenta y nueve.

Ernesto Suzarte.»

«Certifico: que en los dias quince, diez y seis y diez y siete del actual, nombrado Presidente del Jurado de Exámen, perteneciente al «Círculo de Trabajadores,» fueron examinados los discípulos de la Escuela Laica, número 1, situada en la calle Dragones número 39, y que sostiene el referido Círculo.—Examinados los discípulos en las clases de Gramática, Aritmética, Geografía de España y Cuba, Dibujo Lineal y Lectura, dieron pruebas del adelanto alcanzado y del sistema de enseñanza explicativa que sigue en dicho plantel el entendido profesor Sr. D. Manuel Blandin y Escriu. No puede negarse, en la práctica de la enseñanza, las grandes ventajas del sistema explicativo, para el que se necesita no solo grande inteligencia, sino método y constancia en el profesor, cualidades que reconoció el Jurado en el Sr. Blandin, para quien acuerda un *voto de gracias*, y recomienda á su vez al digno Directorio del Círculo de Trabajadores que tanto honra al país. A la vez sirvan estas líneas de beneplácito á tan distinguida Corporacion, honrada con el dictado de TRABAJADORES.

»Y, para que pueda publicarlo donde mejor le convenga tanto al «Círculo de Trabajadores,» como al Sr. D. Manuel Blandin y Escriu, expido el presente, en la Habana á veintiuno de Diciembre de mil ochocientos ochenta y ocho.

José de J. Márquez.»

Estas dos certificaciones, sobre todo la del Sr. Márquez, es de gran precio para la cuestion que nos ocupa, por cuanto este señor es uno de los escritores cuyo nombre aparece con frecuencia al pié de escritos publicados por *La Union*.

No quiere esto decir que pretendamos inferir al Sr. Márquez el agravio de pensar que él descienda al terreno que desciende el mencionado periódico, sino ántes bien hacer notar que él, escritor de *La Union*, no está de acuerdo con *La Union*.

Desde luego se comprenderá que nuestro ánimo, al publicar los documentos que anteceden, no es en modo alguno justificar al «Círculo de Trabajadores», que no ha menester justificacion la Sociedad que como ésta sabe llenar tan cumplidamente su deber.

Pero nos importa, y esto lo hemos dicho al principio de este artículo, que nuestros compañeros todos sepan á qué atenerse respecto á ciertos hombres que se les han introducido en su seno.

Y si despues de lo dicho, persisten en no oirnos y en seguir contribuyendo al repugnante espectáculo que están dando, suya será la culpa y de nadie más.

Por nuestra parte, hemos cumplido con nuestro deber.

La política y los obreros.

En nuestro sentir, los obreros no deben hacer política: agenos por completo á las encarnizadas luchas de los partidos, jamás encontrarán obstáculos en su camino, si guiados por los fueros de sus aspiraciones, tan justas como legítimas, siguen unidos y compactos hácia los ideales dictados por su honrada conciencia.

La política del obrero, debe única y exclusivamente consagrarse á que su labor sea remunerado, si no con esplendidez, á los ménos en relacion con las horas en ella emplea y con las necesidades urgentes que en proporcion le demanda la misma.

Los cegados por falaces promesas, por mentidos halagos de malignas entidades que, buscan el apoyo poderoso del proletariado, para que éste le sirva de escala y satisfacer así mezquinas y bastardas ambiciones; que más de una vez han logrado realizar, sepan de hoy para siempre, que ya pasaron para no volver jamás los tiempos aquellos, en que los trabajadores, impelidos por su buena fé y con la mayor candidez, elevaban á la mayor altura á cualquier quidam que les prometía lo que nunca llegaba á cumplirles, á la vez que lograba con el concurso de aquellos realizar del modo más satisfactorio los pérfidos propósitos que solapadamente perseguía.

Los obreros han sufrido muchos y repetidos desengaños; la experiencia ha venido á demostrarles que diseminados nunca lograrían hacerse, no digo respetar, ni aún considerar siquiera, y de ahí surgió la feliz idea de las asociaciones ó gremios que, aunque con algunos defectos, como todas las cosas humanas, más tarde la práctica ha venido á subsanar en lo que cabe y les ha sido permitido, y van consiguiendo, merced á su loable constancia, los más elevados fines, los conculcados principios de sus derechos arrebatados, anulando así la exigencia de caprichosos y despóticos deberes, que jamás quedaban satisfechos.

Hay todavía, por desgracia, entre nosotros séres mezquinos que procuran la discordia entre las masas obreras, con el santo fin de medrar á su costa, pues no satisfechos todavía con la posicion que han logrado alcanzar, y con la cual, estamos seguros ni siquiera soñaron, creen todavía que pueden continuar chupando cautelosamente la sangre de sus semejantes; pero repetimos, ya aquellos tiempos pasaron: los obreros, aleccionados, marchan por sendas enteramente distintas, y estudiosos y aplicados, saben aprovechar las lecciones de la Historia y prepararse para el porvenir.

Mucho queda todavía por hacer en el grandioso problema de la Federacion Obrera, pero si como creemos, la constancia y la fé siguen como hasta aquí alentando á los trabajadores de esta region, no dudamos en asegurar que no pasará mucho tiempo sin que veamos convertido en un hecho tan positivo como verdadero, lo que algunos consideran aún como una utópica excitacion de acalorados cerebros.

¡Quiera la Providencia, que los obreros no abandonen su empresa, y trabajen con la mayor asiduidad y eficacia, para que en no lejanos dias vean coronados sus esfuerzos, y puedan, sosegados y alegres, llevar el necesario sustento á sus hoy necesitadas y casi desamparadas familias!

M. V. M.

¡La guerra! (1)

El poder regulador de las sociedades, el Estado, no puede eludir la perpétua guerra.

¿Qué haríamos sin la autoridad, sin ese paternal poder que reprime el salvajismo del hombre? El bienestar sería un mito, la paz un sueño.

Así raciocinan los partidarios del principio de autoridad, sin que valgan, para desvanecer preocupacion tan terrible, las páginas de la historia.

Autoridad ha habido hasta hoy, y la guerra no ha cesado.

(1) De *El Productor*, de Barcelona.

Pero no importa para decir:

—¿Cómo nos las arreglaríamos sin autoridad?

Mas hay que tener en cuenta que los antiguos pueblos los comandaban ambiciosos que se creían con derecho divino y humano para disponer del mundo como mejor les pluguiera; pero hoy que el derecho reside en la voluntad de los pueblos, que los poderes no pueden acometer empresa alguna sin la sancion popular, es ya otra cosa; á medida que la civilizacion avanza, la ilustracion se extiende, la soberanía popular se impone, la autoridad viene á ser el guardador del derecho comun y la tiranía y la guerra y los ambiciosos propósitos son cohibidos; la autoridad es lo que debe ser: la garantía del derecho, la conservadora de la paz.

Error, absurdo, hipocresía.

Autoridad y tiranía y guerra perpétua, todo es sinónimo. No se hallará ni un pequeño lapso de tiempo, ni una página histórica, que afirme esta quimera, mil veces más funestísima que todas las pestes que la humanidad ha sufrido.

Hoy mismo, que se blasona de democracia hasta el infinito, de los derechos del pueblo, de las cruzadas contra la guerra, tenemos, como focos de conflictos y de guerras:

Tunez, como causa de enemistad entre Francia é Italia, por la sencilla razon de querer apoderarse las dos naciones de un territorio, cuyos habitantes no han solicitado para nada su mediacion.

Francia y Alemania, por la eterna cuestion de ensanchamiento de territorio y de poderío en Europa, cuales víctimas son la Alsacia y la Lorena.

Austria y Rusia, por lo mismo en Oriente.

Rusia é Inglaterra por la dominacion de la India.

Y la eterna cuestion de Oriente que amenaza con venir á las manos todas las naciones, planteada de nuevo con la abdicacion del rey Milano de Servia.

Conflictos en Italia por las provincias italianas que domina el Austria, por la impopular triple alianza y por sus proyectos coloniales en Abisinia.

Conflictos en Francia, tambien por sus colonias.

En Inglaterra por su rebelde Irlanda, por la cuestion egipcia y la colonial.

En Alemania por las islas Samoa, por Zanzíbar, y por todo lo que ponga mano.

En Austria por su Polonia y los dominios de Oriente.

En Rusia por todos lados.

Y en todas partes, por dominacion y ensanchamiento de territorios.

Guerra hay en el Afghanistan, en Africa, en Oceanía, y muy á menudo en América. En Europa no la hay ahora por miedo á la misma guerra, porque todos los gobiernos se hallan armados hasta los mismos dientes; porque la guerra es de más temibles consecuencias que en las demás partes del mundo; pero ¡ay del que resbale, del que pierda un paso ó un fusil, que no podrá levantarse por mucho tiempo!

Al fin la guerra estallará: es inevitable. Y sus consecuencias serán terribles.

¡Si al ménos fuese la última!......

Toda guerra, engendra guerras, y no acabarán mientras subsista la causa, que no es otra que el poder, los Estados, los gobiernos, la autoridad.

Inútil es que pensemos en la paz mientras haya gobierno; la causa del desórden no puede dar órden.

Las ligas actuales de la paz sueñan.

Los que quieren robustecer la autoridad para tener órden, sueñan.

Los que fian la paz en estados democráticos, tambien sueñan.

Los Estados Unidos amenazan siempre por el Norte y por el Sur y por todas partes; porque tienen poder, porque son fuertes.

Y Chile amenaza al Perú y le roba provincias, porque tiene dos pesos y dos cañones más.

Y lo mismo Guatemala y Costa Rica y el Brasil y Paraguay; esto es, de Norte á Sur.

En todas partes, miseria y opulencia, conflictos interiores y exteriores.

Los soldados no descansan: cuando en la frontera no atacan, disparan al interior; sosegado el país, se acomete á los de fuera; para eso hay ejércitos que sostengan gobiernos.

Citadnos un sólo año de paz de un país cual-

quiera, que no se haya disparado un tiro hácia dentro ó hácia fuera.

No lo hallareis, y si lo halláredes, por rara casualidad, exclamaré sin respirar:

—¡Qué país tan pobre! ¡qué gobierno tan inocente! ¡víctima siempre de los colosos!

Porque no hay más derecho que el de la fuerza, el de la guerra.

Entonces, señores autoritarios burgueses de todas las fracciones políticas y de todas las escuelas, ¿cómo os atreveis á sostener que los Estados, que los gobiernos, que la autoridad, son base de órden, de paz, de progreso, si sólo por la guerra sois fuertes y sois ricos?

¿No sois vosotros los de las grandes competencias, que arruinais al pequeño industrial aumentando el número de los proletarios?

¿No sois vosotros los de las grandes confabulaciones, en perjuicio de la sociedad entera, para elevar los precios de un artículo é imponer vuestra ley en el mercado?

¿No sois vosotros los que declarais la guerra de pueblo á pueblo, de comarca á comarca, de region á region, estableciendo derechos que arruinen al prójimo?

¿No sois vosotros los que declarais guerras y exterminais razas para abrir nuevos mercados, y adquirir la explotacion y monopolio comercial é industrial?

¿No es por la fuerza que imponeis onerosos tratados al débil?

¿No es el gobierno representacion vuestra y le obligais á que sirva vuestros intereses y monopolios, así interiores como exteriores?

¿Y no es en virtud de esta opresion y desequilibrio por vosotros producido que se crea el malestar y ametrallais á los que tienen la osadía de reclamar al ménos lo suficiente para la vida?

¿Cómo, pues, os atreveis, partidarios del autoritarismo, á sostener que el gobierno es creado para el sostenimiento del órden, de la paz, de la tranquilidad social?

Llamaos partidarios de la guerra, y tendreis razon, mucha razon; pero acordaos tambien que si el derecho de la fuerza es vuestro salvador principio y la guerra el sosten de vuestro monopolio, justificais que, para resolver las soluciones ineludibles del progreso, no hay otro modo que la fuerza ni más principio que la guerra.

Que la guerra por el progreso tambien es inevitable para asegurar la paz universal de los pueblos anárquicos, esto es, sin gobiernos ni monopolios.

Así, pues, ¡viva la guerra!

Sr. Director de El Productor.

Tampa, 16 de Abril de 1889.

Apreciable compañero; apesar de las exíguas facultades que encuentro en mí para escribir correspondencias que propiamente dicho merezcan el honor de la publicidad en un periódico obrero de tanta valía como el que usted con tanto acierto dirige, me atrevo, á fuer de buen socialista, á suplicar á usted dé cabida en el ya mencionado periódico á esta incorrecta epístola, que si bien carece de las buenas formas del arte, en cambio está inspirada en una voluntad de hierro, probada ya más de una vez en el duro yunque de las asociaciones obreras á las cuales tenga la honra de pertenecer.

Sí, compañero, quiero que usted y los demás trabajadores que secundan á usted en la gran obra de redimir al proletario, sepan lo que es este andurrial, llamado sin duda en no lejanos dias á representar un papel importantísimo movimiento obrero ya iniciado.

Esta es, compañero Director, una poblacion que abriga ya en su seno más de mil trabajadores dedicados todos á la elaboracion de la rica hoja de nuestra industria tabaquera.

En el corto espacio de tres años, aquí el trabajador engrandeció la industria y fomentó para la burguesía una ciudad inconcebible que por lo fabuloso debe tenerse en cuenta que lo que es hoy una poblacion que se disputa la supremacía entre las demás de la Florida era entónces un cenagoso desierto abandonado por su esterilidad de la benefactora mano del sufrido agricultor. ¡¡A cuántas reflexiones se presta lo expuesto para los obreros que tienen conciencia de sí mismos!!

Aquí el burgués hizo un verdadero Agosto, como vulgarmente se dice; estos mismos burgueses, á quien llenamos sus cajas de oro, nos desprecian y nos tiranizan sin compasion. ¿Y en qué estado social y económico se encuentra el obrero en medio de tanto progreso y abundancia? (*This is the cuestion*, como dicen los ingleses) vergüenza nos dá el contestarnos: «por nuestras miserables divisiones nuestro estado es el más espeluznante que se puede relatar», aquí no hay más voluntad que la del autócrata capitalista; con decirle á usted, amigo Director, que mediante el apoyo que nuestra indiferencia y antagonismo prestan inconsciente al capital, no podemos ni aún contar con las garantías de la ley que como ciudadanos de un pueblo que dieron en llamar libre y justo nos corresponden. Con esto sólo, le basta á usted y le sobra para comprender perfectamente el lugar que ocupamos entre los dignos obreros que se mueven y trabajan al calor de esa gran constelacion que se llama Federacion obrera.

Pero ahora, compañero, entra en mi ánimo decirle algo sobre las causas que nos tienen postergados y divididos aquí á los trabajadores. ¡Maldito mil veces sea el sér que arrojó esa manzana de odio entre obreros de una misma familia y hasta de una misma aspiracion!

Yo voy á ser claro y terminante, no voy á hacer responsable á ningun obrero, sólo me guía el deseo de que llegue el dia, que no está muy lejano, en que los obreros todos podamos con orgullo llamarnos hermanos. Así, pues, paso á mi objeto, que no es otro sino decir el por qué estamos á merced de nuestros dueños y señores.

Hace algunos dias observando algunos obreros de esos que nunca, quedan á la zaga, que nuestro malestar aumentaba de dia en dia, pensaron queera de pura, necesidad fomentar una asociacion obrera y pusieron manos á la obra (estos obreros eran de la fábrica de los señores Martinez Ibor y Compª, significo esto porque esa es la casa que origina tanto mal) nombraron una comision y ésta no tardó en conferenciar con sus hermanos los obreros de los demás talleres; á los pocos dias de esto se reunían todas las comisiones nombradas al efecto, por sus respectivos talleres, en la casa de un digno compañero y amigo particular nuestro, allí se trató de las ventajas que la union podía proporcionarnos y de todo aquello que es natural trate una comision gestora; pero uno de los miembros de la mencionada comision quiso desentrañar, es decir, tocar la llaga de que adolece este cuerpo social y dijo: «que para formar una institucion y que ésta honradamente pudiera figurar en el concierto social del progreso humano, era de extricta necesidad y notoria justicia que todos los obreros asociados, tratándose de ganar el mísero jornal, sosten de sus pobres familias, pudieran hacerlo en todos los talleres de la localidad, sin que para ello fuera necesario presentar lo que el obrero no necesita, es decir, la partida bautismal.»

Esta generosa manifestacion encontró eco entre aquellos compañeros que, como nosotros, están templados en la fragua civilizadora de la razon, pero se le manifestó por la comision de la mencionada casa de Martinez, que ellos nada podían contestar mientras no se consultaran con los compañeros del taller; así lo hicieron y aquellos obreros determinaron no asociarse en esas condiciones.

Conque ya vé, compañero Director, las causas de nuestra vergonzante division; así es que los burgueses siguen sin novedad y nosotros, pobres obreros, haciendo votos porque estas pasiones queden en el olvido y que algun dia podamos, con razon, llamarnos todos lo que somos, hermanos.

Pero no concluyo ésta, sin comunicarle á usted y demás compañeros que el digno obrero, incansable propagandista de nuestra causa y honradísimo padre de familia, Ramon Rivero y Rivero, se halla mucho mejor de su dolencia y probablemente pronto lo tendremos al frente de su valiente revista. Hagamos votos porque esa preciosa vida no sufra tanto dolor: hasta otra se despide de usted.

El Corresponsal.

San Antonio, Abril 18 de 1889.

Compañero Director de El Productor.

Hoy, que los pueblos todos, debieran prepararse para formar un solo é indivisible cuerpo de accion, se les vé separados por rivalidades mezquinas, al propio tiempo que cada uno de ellos se encuentra dividido entre sí, en un sin número de pequeños grupos que, ciegos, obedecen á sus *caciques*, sin pensar un solo instante, en las consecuencias fatales que sobre ellos mismos arrojará—quizás muy pronto—la criminal inercia en que yacen, aherrojados por la crueldad degradante del estúpido servilismo.

Quizás de esto solo sea culpable aquel ó aquellos que los *destinos* de los pueblos—y no solo de los pueblos, sí que tambien, de sus *agrupaciones*—rigen.

Cuando á uno de estos pueblos se le enseña un poco de libertad, que nunca su cacique le ha permitido juzgar, ó figurarse, de un modo conveniente, en parte, ó todo, á sus intereses; al sentir próximos á sí, el ambiente que emana de toda especie de libertad; se contiene asustado, y aun á veces, rechaza, como á un terrible mal, aquello que no tiene otra maldad sino, la de no ser del agrado de sus ilegítimos consejeros.

La ignorancia es casi siempre la madre de todos los males que sobre un pueblo pueden pesar; pero hay otro peor, más envilecedor aún; este es, la miserable rencilla personal, fruto casi siempre de una ruin venganza, ó de una degradante envidia.

Cuando estas líneas vean la luz, estará constituida en esta villa, una sociedad de socorros mútuos con el título de «Hijos del Trabajo.»

Esta sociedad será administrada por un *Comité.*

Esto ha hecho decir á más de uno: *¿Sociedad sin Presidente? eso es cosa de ñáñigos.*

Sin ocuparnos del concepto que merece á los que tal dicen las Asociaciones sin autoritarismo presidencial, solo significamos aquí, nuestra más *compasiva* compasion, ante esos juicios, tan á la ligera emitidos acerca de lo que no se conoce.

Demás está el decir que hay más de uno á quien molesta hasta el exeso la frase *sin Presidencia*, pero esto, que obedece tan solo al despecho, parece ser que tiene muy sin cuidado á los instituentes de la citada Asociacion, pues á *paso de carga* activan todos los trabajos concernientes á aquella.

Nosotros, que creemos conocer lo que valen para el obrero Asociaciones de esta ú otra índole, bajo tal forma constituidas, hacemos constar nuestros plácemes á los iniciadores de la idea, con tanto mayor gusto, cuanto demuestran no haberse arredrado ante los inconvenientes que á su paso se oponen.

Al llegar aquí, veo un pedazo de un periódico y leo en él lo que sigue:

«*Histerismo*, dirá un médico: y se callarán los ignorantes. *Subyugacion*, decimos nosotros con el derecho de esperar que se callen los ignorantes tambien.

Tal parece que existe aquí una negacion de la Ciencia, á la par que un abuso más de la ignorancia del pueblo.

Casi casi es lo mismo que decirle á un Académico que la Retórica se llama *Cartilla* ó *Tabla de Cuentas.*

Pues, señor; he aquí que despues de tantos y tantos años de estudios y sacrificios, despues de tantos experimentos y prácticas, despues de tanto escribir sobre la Ciencia médica, nos encontramos, cuando ménos lo pensábamos, con que los sectarios de la creencia espírita, sin necesidad de estudios, y solo por *virtud de los espíritus*, saben más que los Doctores en Medicina, cuando se trata de conocer una enfermedad.

El mejor dia nos encontramos con que la tísis, es *evaporacion por grados*, y que un cólico miserere es un espíritu que se introduce por la boca, ó por la nariz, ó.... por cualquier parte, para entretenerse en hacerle nuditos en *la tripa* á cualquiera.

No hay duda que con esto el pueblo dará un *gran pa*.... hacia la *perfeccion*, y el sentido comun ascenderá á la categoría de.... de.... ¡aprieten duro las narices!

No puedo aguantar más el resuello queridos lectores, y me voy á tomar.... el aire, para lo cual me despido del compañero Director hasta muy en breve.

El Corresponsal.

NOTAS Y NOTICIAS.

Hé aquí lo que nos comunica el infatigable *Ciclon*, del gremio de Ebanistas:

«Hace ocho semanas, que por haber pedido los compañeros de un taller de ebanistería, aumento sobre los precios, el *amo* les permitió que se fueran á pasear; pero como siempre hay *guataeas* que le besen los faldones de la levita al *amo*, no solo hube eso sino que hasta los sitiaron por hambre.

En el momento que se fueron los compañeros del taller, no faltó quien fuese á las bodegas donde comian para que no se les fiara; y esto lo sabe bien aquel que hablaba con otro en un puente de piedra que hay en el Manchester del Almendares.

Parece ser que este señor, que tiene trato con Mr. Jules Rubin ó con Mr. Udolpho Wolphe, se hallaba inspirado con los agradables discursos de alguno de estos señores (entiéndanse productos embasados) pues decía: ahora se han unido las dos bodegas y no hay quien les fíe; se van á fastidiar. (Hay otra palabra no incluida, que ese señor acostumbra.)

Mire, socio, no vaya á contar cuando fué con la fuente del arroz á la carpeta siendo operario y otras cosas más.

Sepa que esos que dice que nadie les fía, no lo necesitan, pues el que ménos de ellos puede convidar á cualquiera hasta á comer arroz con pollo, porque annque no lo tengan ni quien les fíe, tienen dignidad, y ese plato muy pocos lo pueden comer; eso alimenta más, es más nutritivo, que todos los *salcochos* que les dieron á comer á todos los obreros, mientras los explotaron por la barriga.

Pero aquel tiempo se acabó y al obrero le queda lo otro.

Con que, vayan civilizándose un poco y miren que preferimos trabajar por otro oficio ó morir de hambre, antes de rebajarnos á los que ni son maestros ni saben lo que se traen entre manos, nada más que para hacer dinero con el sudor ageno.

A nosotros no nos faltarán compañeros que nos dén un pedazo de pan; pero desgraciados de algunos de ustedes el dia que se acabe la raza de bobos que trabajan y no cobran, en ciertos talleres.

Conque, no desacreditar, y mucho ojo.—Ciclon.

★

El juéves y viérnes santo no se les ha permitido á los coches de plaza transitar por la ciudad; en cambio la guaguas han hecho su Agosto.

¿Por qué esta preferencia? ¿A qué obedece ese privilegio? ¿Será por evitar el bullicio en estos dias de recogimiento? En ese caso se procedió al revés, puesto que las guaguas son más bulleras que los coches.

—

Aunque á las guaguas se les permitió transitar los dias de semana santa, no fué tan lata la concesion que pudiesen pasar del teatro «Albisu».

¿Por qué así, preguntamos?

¿Es que Jesu-Cristo no estaba muerto sino de «Albisu» en adelante? ¿O los que vivimos *de la parte acá* no somos cristianos? Quizás tengan razon en esto último, pensando en que la redaccion de EL PRODUCTOR *no está en la Habana.*

—

A los carretones de los aguadores tampoco se les ha permitido transitar el juéves y viérnes santo.

Como consecuencia de esa medida, algunos han rabiado de sed, pues no todos los que no tienen *pluma* en su casa pudieron disponer de dinero suficiente con que comprar agua para tres dias.

Mas, ¿quiénes rabiaban......? ¿los que no tuvieron dinero con que surtirse .....? ¿los pobres, por fin......? ¡acabáramos!

★

Viérnes, sábado y domingo ¡tres dias sin trabajo! ¡viva la pepa .....! y el infeliz que necesitado de su jornal no vió *la suya,* que aguante, que para algo se vive en un país católico...... aunque no sea más que para rabiar de sed ó morirse de hambre.

★

A cierto *intrigantuelo* cuya pista venimos siguiendo hace ya tiempo, debemos advertirle que conocemos sus manejos, que sabemos á dónde vá, y que, por ende, de nada habrán de valerle sus burdas tramas.

Los puestos se ganan con la inteligencia, con el saber, con la pureza en todos los actos, no con la intriga, no con la ignorancia, no con el censurable trabajo de zapa.

Podrá suceder que, como los lagartos de la fábula, alguno de esos reptiles, logre escalar un puesto, arrastrándose, pero cuando los alucinados por el brillo de falsos oropeles intelectuales, llegan á descubrir la verdad, el reptil, necesariamente, cae envuelto en su propio desprestigio.

Y no decimos más por ahora.

★

Cuando los hombres principian á descender en la pendiente de la indignidad, rara vez se detienen antes de llegar al precipicio de la más asquerosa ignominia.

Tal acontece con ciertos *tipos* de aquellos que traicionaron á sus compañeros rompiendo la pasada huelga en Jesus del Monte.

Nada, por bajo y despreciable que pueda considerarse, les ha detenido en su vertiginoso correr hácia la degradacion más completa.

Faltábales recorrer el último tramo en la pendiente referida y lo han salvado de un solo brinco, sin que el rubor asome á sus mejilla.

Careciendo del valor necesario para mirar frente á frente á los hombres dignos y honrados, han pretendido insultar con gestos y ademanes á las mujeres de algunos compañeros nuestros.

¡Canallas! Si merecieran los honores de una bofetada, aconsejaríamos á los hombres decentes de aquella barriada que azotáran el rostro á tales *tipos.*

Pero no; sería honrarlos demasiado.

★

El juéves santo hubo *toros y cañas* en el Parque de Isabel II, á consecuencia de haberse apagado de súbito la *espléndida* luz eléctrica que derraman las lindas *linternas* colocadas en lo alto de los *artísticos* postes *provisionales.*

Como quiera que los faroles del gas estaban apagados, hubo de todo en aquellas repentinas tinieblas, *juegos de manos* inclusive.

Si eso que nos dicen es la última palabra del adelanto en materia de alumbrado, al peligro de dejarnos á oscuras cuando ménos lo pensemos, reune algunos otros que se dicen por ahí, la verdad es que mejor estábamos con nuestros *farolitos de gas.*

¡Y que así se abuse de la credulidad y de la mansedumbre de los *paganos!*

Vivimos, no hay que dudarlo, en el mejor de los mundos posibles.

★

El *mártes* 23 del actual, á las siete y media de la noche, celebrará Junta General el «Círculo de Trabajadores», como continuacion de la junta ordinaria del mes anterior.

El acto tendrá lugar en los salones de la referida Institucion, y se nos ruega encarezcamos la mayor asistencia, por tratarse de asuntos graves y de interés para el «Círculo.»

★

El amigo Infiesto, dueño de la acreditada sastrería situada Dragones 39½, nos manifiesta en atenta circular, que acaba de recibir un excelente surtido de casimires propios para la estacion, y que, como siempre, sigue haciendo los trabajos de sastrería y camisería, con perfeccion, elegancia y precios económicos.

Y, conforme Infiesto nos lo cuenta, se lo contamos á nuestros lectores, asegurándoles que no perderán el tiempo si visitan la modesta pero elegante casa de Pepe Infiesto.

★

Habla nuestro apreciable colega *El Productor* de Barcelona:

Hé aquí lo que opinaba Bismarck en 1863 sobre la política:

«Odio la política, pero como usted dice muy bien, el tendero de comestibles que detesta los higos, no tiene otro remedio que ocuparse de ellos.

En el momento en que le escribo á usted, tengo los oidos llenos de discursos insípidos, que lanzan políticos aun más insípidos y furibundos.

Nunca había creido llegar en mi edad madura á tener un oficio tan bajo como el de ministro parlamentario.

Como diplomático creía ser un caballero, y un ministro parlamentario es un ilota.

He bajado, pues, en el mundo de una manera increible.

Vivo en la casa de las frases, y me paso la vida oyendo tonterías.

Todas estas gentes están de acuerdo en la necesidad de aprobar el tratado con Bélgica, y sin embargo, veinte oradores se injurian con violencia porque no se hallan conformes en los motivos que tienen para estar unánimes.

Ustedes los yankees tienen tambien algo parecido.

¿Saben ustedes por qué se hacen una guerra furiosa, por qué se matan *con amore* los unos á los otros?

Las batallas allí son sangrientas, y entre nosotros de palabras.

En realidad, Prusia no puede seguir gobernada por estos charlatanes.»

Aparte de ciertos detalles de circunstancias, esa carta tiene perfecta oportunidad».

★

ALIANZA OBRERA.

Secretaría.

El miércoles 24 á las siete y media de la noche celebrará esta Asociacion Junta General extraordinaria, como continuacion de la anterior, en los salones del «Círculo de Trabajadores», Dragones 39.

Se suplica la más puntual asistencia.

Orden del dia.

1º—Consulta del Comité sobre reformas para la buena marcha de la administracion.

2º—Consulta sobre si los delegados ante la Junta Central han de ser elegidos por la General ó por el Comité.

3º—Discusion del proyecto de presupuesto del semestre actual.

4º—Tratar de la situacion de los compañeros sin trabajo, buscando un medio adecuado que alivie en lo que sea posible su estado.

5º—Asuntos generales.

Habana Abril 20 de 1889.

El Secretario.

DR. ANDRES VALDESPINO,

MEDICO CIRUJANO.

REINA 37 CONSULTAS DE 1 A 3.

LA IDEA.

SOCIEDAD ANONIMA COOPERATIVA.

SECRETARIA.

Segun acuerdo de la Junta General, celebrada el dia 27 de Marzo del presente año; aviso á los señores Accionistas, que pueden pasar á recojer el dividendo al local que ocupa la Tesorería, Belascoain núm. 4, los domingos de 8 á 10 de la mañana, y de 3 á 5 de la tarde á contar desde el dia 14 del presente.

Habana, Abril 10 de 1889.

Blas Lopez Marañon.

SECRETARIO.

DR. CUBRIA Y ROCOSA.

ESPECIALISTA EN AFECCIONES DEL PECHO Y DEL ESTÓMAGO

Consultas de 7 á 9.—Dragones 64.
Especiales en su domicilio de 11 á 1.

VILLEGAS 92.

SASTRERIA DE LINO MARTINEZ.

CALZADA DE LA REINA.

Participa al respetable público haber recibido un colosal sustido de géneros de varias clases para la estacion de invierno: es tan grande la diversidad de casimires, que creo satisfará el gusto más delicado, y á pesar de lo caros que cuestan por su inmejorable calidad, y la crisis que estamos atravesando, he decidido, aunque sea poca la utilidad, no alterar los precios que siempre han regido.

Corte elegantísimo y hechuras esmeradas.

LA ALIANZA OBRERA

FABRICA DE CIGARROS

DE AGUIRRE, AIZPURUA Y LLADO

3.—Concepcion de la Valla—3.

HABANA.

El uno por ciento de las ventas de esta marca, es para las escuelas laicas del *Círculo de Trabajadores.*

Pídanse en todas partes los deliciosos cigarros de LA ALIANZA OBRERA.



INFIESTO Y COMPAÑIA.

33½ CALLE DE DRAGONES NUMERO 33½

INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general á que giren una visita al **taller de sastrería y camisería LA ELEGANCIA** establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería LA COOPERATIVA, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en **casimires, alpacas, driles, holandas, cotanzas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles,** y, por último, gran surtido en **camisetas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, &., &.,** todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendacion es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente direccion del muy conocido maestro en el arte **Laureano Suarez.**

Á "LA ELEGANCIA"

DRAGONES NUMERO 33½.

La Australia.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DE

JOSE GENDRA Y NUÑEZ.

Calzada de Príncipe Alfonso núm. 84, entre S. Nicolás y Anton Recio.

En este bien montado establecimiento hallará el público que lo visite, novedad en los géneros, economía en sus precios, esmero en los trabajos, elegancia en el corte y afable trato en su dependencia

Se hacen fluses de luto en doce horas.

A convencerse, pues, visitando

La Australia, Monte número 84.



SOLER, ALVAREZ Y COMPAÑIA

IMPRESORES

Muralla 40.—HABANA—Muralla 40.

Se hacen cargo de la impresion de toda clase de documentos para Gremios y Sociedades, folletos, memorias, reglamentos, talonarios, estados de todas clases, y cuanto al arte se refiera, con prontitud, elegancia y economía.

Imprenta Militar, Ricla 40.